

# HISTORIA SOCIAL

## HISTORIA POLITICA DE LA LUCHA DE LAS MUJERES ARGENTINAS



Diana, Beatriz, Estela y  
Marina Oesterheld



Azucena Villaflor



Estela de Carlotto

## TRES GENERACIONES - LA MISMA LUCHA

Profesor Dr. Guillermo M. Batista



Facultad de  
Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Lomas de Zamora

## **Mujeres en La Resistencia, 1955-1973.**

### **Testimonios de la Segunda Resistencia, 1976-1983.**

Este período explicado en el Manual de Catédra, es muy extenso, y por lo tanto la referencia a personajes femeninos es inagotable. Hemos elegido algunas relacionadas con la actividad política, centrada básicamente en el peronismo. Con o sin cargos institucionales, aquello que también se llama comúnmente de base. Mujeres que más allá de sus actividades cotidianas en un momento puntual deciden participar en el marco de una extensa represión de las fuerzas de seguridad durante esos casi dieciocho años.

A continuación, graficamos con algunos ejemplos la lucha de la mujer por participar, defiende, reconquistar, derechos propios y de gran parte de la sociedad, quitados en el golpe de Estado del año 1955.

#### **Testimonio 1.**

Este relato está referido a un grupo de mujeres de un barrio obrero muy humilde de la ciudad de Rosario, Villa Manuelita:

*“Muy temprano, como todos los días, las mujeres iban caminando juntas a buscar agua para lavar la ropa sucia del frigorífico, con los hijos más pequeños de las manos y los grandecitos en grupos, corriéndose y empujándose [...] Con el ajetreo, a una de ellas se le desabrochó la blusa y asomaron sus pechazos blancos, apenas atrancados por el último botón de la cintura. Parece la imagen de la República Francesa enarbolando como bandera el delantal blanco de su hombre. En eso, giró su cabeza hacia la entrada de la villa y, dirigiéndose hacia un enemigo aún invisible, empezó a agitar al aire la ropa y a decir con fuerza pero gravemente: ‘¡Vengan! ¡Tiren! ¡No les tenemos miedo! ¡Viva el General Perón! ¡Viva la compañera Evita!’ [...] Ligadas por un acuerdo mutuo, ancestral, comenzaron a bloquear las vías del tranvía con enormes piedras, levantándolas con una fuerza descomunal [...] La mujer del pecho desnudo comenzó a golpearse y dejaba surcos rojos en cada gesto salvaje convertido en imán para el resto de las mujeres que empezaron a desabrocharse las blusas y*

*a sacar sus pezones, únicas armas para defender la supervivencia. ‘¡Villa Manuelita no se rinde! ¡No hay libertad con hambre! ¡Evita vive!’<sup>1</sup>*

## **Testimonio 2.**

Una mujer de barrio, camina por la calle, es madre y esposa, sale a pasear con su pequeña hija de la mano. También las acompaña su esposo. Hasta aquí, una escena común de año 1956. Pero en realidad, él es un prófugo, ya que participó de un intento de levantamiento militar contra la dictadura de Aramburu y Rojas. La idea es que el hombre pueda escaparse protegido por su esposa e hija. Sin embargo, se aproxima una requisa policial. La protagonista de este relato se salva de ser detenida gracias a una vecina que escondió un arma (que llevaba el prófugo) arrojada por ella a través del tapial de una vivienda. De ser atrapada ella y su hijita hubieran sido detenidas. Su compromiso no solamente familiar sino político la llevó a correr ese riesgo.

## **Testimonio 3.**

Dos mujeres, una madre y su hija, ofrecen su vivienda para que allí se fabriquen explosivos que se utilizarían en el levantamiento del 9 de junio de 1956. Al ser allanada su vivienda, ya no estaban las armas que allí se prepararon, pero al tener documentación y símbolos peronistas, no se salvaron de ser detenidas en la cárcel de Olmos, en el partido de La Plata, por violación al decreto 4161.<sup>2</sup>

## **Testimonio 4.**

### **Plan CONINTES, años 1960 y 1961.**

“Se constata la participación de una mujer que habría actuado como correo y en el robo a la antena. El segundo de los expedientes refiere a una mujer encargada de ocultar los explosivos. El tercero, narra el caso de una joven de 23 años, miembro de la Juventud Peronista de Mendoza, que participó de la redacción de un boletín llamado El Guerrillero y de un panfleto titulado “Ahí van desfilando los uniformes vacíos de la

---

<sup>1</sup> Garulli, Caravallo, Charlier y Cafiero. *No me olvides. Historias de la Resistencia peronista*. Buenos Aires: 2000. pp. 81-83

<sup>2</sup> Dirección General de Archivos del Poder Judicial de la Nación. Lugo, Nerio y otros. *Rebelión e infracción Decreto 4161/56*. Exp. 195. Leg. 180. Archivo Federal. 1956

patria”, que estaba previsto ser arrojado el día 25 de mayo durante el desfile militar en Mendoza como continuidad de los atentados mencionados.”

“El cuarto informa sobre la colocación de dos bombas en la casa de un militar en la localidad bonaerense de Vicente López, también en mayo de 1960, donde participaron tres mujeres; una de ellas actuaba como correo y nexo entre el delegado de Perón en ese momento, Manuel Campos, y uno de los miembros de la banda, prestando su domicilio para hacer reuniones y alojar a los perpetuadores del atentado y contactando a otras mujeres para sumarlas al operativo. Las otras dos mujeres intervinieron en el transporte de los militantes que colocaron los explosivos; una de ellas vinculada a FOETRA, el sindicato telefónico; y había una cuarta mujer, relacionada al Partido Justicialista, que estaba prófuga, de quien desconocemos su forma de involucramiento. El último de los expedientes CONINTES remite a un grupo de personas residentes en la provincia de Salta, entre ellas una mujer, que en 1960 habían trasladado y alojado en sus domicilios a tres guerrilleros del área de Tucumán, entre los cuales también había una mujer.”<sup>3</sup>

#### **Testimonio 5.**

##### **Amanda Peralta.**

“Transcribo aquí, por cortesía de mi amigo Alberto Moya, el último reportaje que le hicieron y un fragmento del libro que Alberto está preparando, acerca de **Amanda Peralta de Diéguez**, 28 años, profesora de literatura, guerrillera.”

**La primera mujer guerrillera en la historia argentina.** Aquí un reportaje acerca de su pensamiento que llevó a la acción hacia los años 1968-70.

*¿En qué lugares militaste y durante qué años?*

---

<sup>3</sup> En Archivo General de la Nación. “Asociación ilícita”. Libro 115. Exp. N° 21. Folio 125. 1960 Bis. Archivo General de la Nación. “Intimidación”. Libro 117. Tomo 1. Exp. N° 3. Folio 14. 1961. Archivo General de la Nación. “Conspiración”. Libro 115. Exp. N° 23. Folio 142. 1960 Bis. e-l@tina, 2022, vol. 20, núm. 78, Enero-Marzo, ISSN: 1666-9606 PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto 104 [14] Archivo General de la Nación. “Estrago”. Libro 115. Exp. N° 19. Folio 111. 1960 Bis. [15] Archivo General de la Nación. “Encubrimiento”. Libro 115. Exp. N° 20. Folio 118. 1960 Bis.

*Yo milité en La Plata, empecé en 1955, a los 15-16 años. Más tarde, en 1965, me trasladé a Buenos Aires, al sur del Gran Buenos Aires: Avellaneda, el Dock, etc. Y Tucumán en el '67-'68, naturalmente.*

*¿Cómo va surgiendo la idea de Taco Ralo? ¿Cuáles son las discusiones previas?*

*Nuestra “teoría” era que el único modo de iniciar un foco es iniciándolo. Es decir, dando los pasos concretos necesarios para subir al monte: conseguir dinero, armas, equipos y combatientes a través de empezar a operar aunque fuésemos dos o tres locos sueltos. Resulta que de golpe descubrimos que éramos unos cuantos los que pensábamos lo mismo.*

*Ahí va madurando “la teoría de las dos patas”, que consiste en ver el foco rural y el foco urbano como igual de necesarios. La gente elegía si quería irse al monte o ser urbano. Una discusión previa importante trató de los nombres. El grupo rural se llamaría “Destacamento Montonero” y el urbano “Destacamento Descamisado”. FAP se eligió como nombre de la organización porque considerábamos importante marcar desde el vamos el carácter peronista de esa lucha.*

*¿Cómo transcurrió la vida en esos días del monte Tucumano?*

*Nos dedicamos a tratar de integrarnos entre nosotros. La gente venía de diferentes partes del país. Nos dedicábamos a hacer cursos, practicar, caminar, charlar, cavar trincheras. Nada demasiado espectacular. Vivíamos en una carpa grande.*

*El período de cárcel luego de Taco Ralo ¿dónde lo pasaste?*

*Por ser mujer, me separan de los compañeros. Ellos pasaron toda la cárcel en grupo pero yo, aislada. Para peor, el primer tiempo no había otras presas políticas así que el aislamiento era grande. Los abogados y algunos parientes cumplieron un rol enorme para que pudiéramos mantener el contacto de cárcel a cárcel.*

*Al final, me llevaron a la cárcel de mujeres de Olmos y ahí me levantaron la incomunicación. Ya era noviembre. El 22 de ese mes, me acuerdo porque es mi cumpleaños, me levantaron en la noche y me trasladaron en secreto a la cárcel de San Nicolás. Ahí quedé hasta mayo de 1970.*

Escribe Alberto Moya:

“Amanda Peralta (1939-2009), que venía de estar presa desde el 19 de septiembre del '68, cuando cayó en Taco Ralo (Tucumán), ya había tenido experiencias de cárcel. Apoya a Héctor J. Cámpora en las elecciones, rompió con FAP-Nacional y forma FAP-17, aunque ya pensaba **que era hora de disolver las organizaciones armadas e integrarse a la lucha política**. Después del golpe, en septiembre del '76, fugó a Brasil. En agosto del '77, fue a Suecia. Se acercaba

hasta Francia a colaborar **del boicot al mundial de fútbol**; las marchas de los 100 artistas en París y en Amsterdam (Holanda).<sup>4</sup>

**En las décadas de los años 1960 y 1970**, en América Latina en general y en la Argentina en particular se pudo observar el incremento de la participación femenina en las cuestiones públicas. Los cambios culturales que se acelerarían a mediados de los años '60, influyeron notablemente para que esto ocurriera. En el caso de la Argentina se recuperó un proceso de politización (no solo en lo referente a la política partidaria en sí) y movilizaciones crecientes del cual las mujeres volvieron a ser activas protagonistas.

Las jóvenes particularmente provenientes de los sectores medios urbanos, se reincorporaron a la militancia en “políticos, sindicatos de base, organizaciones armadas, agrupaciones estudiantiles y otras formas de militancia social”.<sup>5</sup>

En esa participación, la opción por la violencia política fue una de las más importantes, que trascendió sus tradiciones familiares y culturales, cuestionando la historia de la mujer dentro del sistema político e institucional de nuestro país. Y derivando en opciones ideológicas de tipo socialista.

Estas opciones transformadoras también generaron “relaciones de pareja y modelos maternos disruptivos con respecto a los cánones tradicionales reservados a las mujeres”.<sup>6</sup> Y reiteramos, esta situación se reprodujo a nivel mundial, en todos los niveles: educación trabajo, arte.

Esto también fue acompañado por un renacer del movimiento feminista. En nuestro país, a fines de los años '60 comenzaron “a tratarse públicamente temas que parecían apuntar a la necesidad de revisar las costumbres tradicionales respecto de los espacios definidos como femeninos. formaron organizaciones feministas que establecieron

---

<sup>4</sup> En [www.elhendrix.blogspot.com](http://www.elhendrix.blogspot.com) | [www.elhendrix.com.ar](http://www.elhendrix.com.ar) .Última vez consultado el 31 de enero de 2022.

<sup>5</sup> En Patricia Graciela Sepúlveda. *Mujeres insurrectas Condición femenina y militancia en los '70*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015

<sup>6</sup> *Ibidem*.

relaciones con movimientos feministas de lineamientos radicales de los Estado Unidos y Europa”.<sup>7</sup>

De todos modos, en lo referido a las organizaciones armadas especialmente o de izquierda que solo actuaban políticamente, el tema de género se lo consideraba en el marco de una futura liberación nacional y social. Lo cual era aceptado en líneas generales por las mujeres que militaban en esas organizaciones, ya que no veían diferencias sustanciales con sus compañeros de militancia y desafiaban convencionalismo o tradiciones como el tener relaciones sexuales antes de casamiento u ocasionales, el concepto de “amor libre” que provenía de la nueva cultura hippie y del rock. Las vestimentas, gustos musicales, la poesía el teatro el cine, también eran espacios que se nutrían de mujeres que desafiaban convenciones en cada espacio.

#### **Testimonio 6.**

##### **Norma Arrostito (1940-1978)**

**Fue una de las fundadoras de la organización político-militar Montoneros.**

Comenzó a ser conocida cuando fue secuestrado y luego muerto por esa organización el general Pedro E. Aramburu el 29 de junio de 1970.

**Graciela Daleo** otra militante de esta guerrilla que estuvo detenida en la ESMA durante la última dictadura cívico-militar y logró sobrevivir la recuerda de este modo:

“Primero, lo conozco a Fernando por este acercamiento a la revista Cristianismo y Revolución. Aparte, porque él estaba vinculado a los pibes con los que yo había estado en la misión en el norte de Santa Fe. Y a Norma la conozco como Paula ya en el comando Camilo Torres, sabiendo que era la novia de Fernando.” Gaby no tenía formación religiosa. Tenía formación marxista. Ella decía que era atea. Yo le decía que era atea, gracias a dios. Ella siempre fue muy respetuosa de nuestras posturas creyentes. Nosotros- incluido Fernando- llegamos a posturas políticas a través del evangelio, en última instancia», aporta Antonia Canizo- quien también participaba del Comando Camilo Torres. Y agrega: “Ella no hablaba de Carlos Marx. Ella tenía las herramientas del marxismo para el análisis de la realidad, que es un poco lo que nos enseñó. Más que con la teoría, lo enseñaba con el

---

<sup>7</sup> *Ibidem.*

modo en que ella analizaba los hechos y las circunstancias”.<sup>8</sup>

Norma cuyo nombre para no ser descubierta era “Gaby”, era la compañera del fundador y jefe montonero Fernando Abal Medina, que es muerto en un enfrentamiento con la policía meses más tarde del secuestro de aquel militar, junto a otro importante jefe guerrillero, Gustavo Ramus. Ella fue la única mujer que participó en ese secuestro posterior ejecución del general Aramburu.

Tras el golpe militar del año 1976, en diciembre de ese año la Marina finge un enfrentamiento con ella en Lomas de Zamora, y la anuncian como fallecida en un tiroteo. En realidad la llevaron herida a la ESMA donde con métodos violentos durante mucho tiempo trataron de sacarle información sobre la guerrilla. Su respuesta fue: **“Yo no colaboro ni me rindo”**. Es asesinada en el mes de enero de 1978.

Dos de las escasas prisioneras que sobrevivieron a ese infierno contaron su entereza y su solidaridad, aun estando engrillada con otras presas, especialmente con las embarazadas. Fue para sus compañeros y enemigos una de las mujeres emblemáticas de la guerrilla y hasta inclusive en algún momento respetada por sus propios captores.

## **Testimonio 7.**

### **Ana María Villarreal de Santucho (Sayo), (1936-1972)**

Esta mujer, también guerrillera era además de la esposa del fundador del PRT-ERP, una de las líderes más influyentes de esa organización política y militar. De origen salteño, era maestra normal y licenciada en Artes Plásticas.

*“Efectivamente, la Sayo era la responsable de organizar a obreros y campesinos que trabajaban en los ingenios azucareros y la ruralidad tucumana; también la dirigente que recorría el país reclutando y organizando militantes del PRT o combatientes del ERP; e incluso una combatiente destacada de la regional Córdoba. El 12 de marzo del 71 varios medios informaron que el ERP había asaltado un camión frigorífico para repartir medias reses en una villa de Córdoba y que el hecho terminó con un tiroteo y una mujer herida y apresada. No se aclaró que se trataba de Ana María porque cargaba con una identificación falsa, pero efectivamente era la salteña. Meses después escapó junto a otras militantes de la cárcel cordobesa*

---

<sup>8</sup> <https://www.elextremosur.com/nota/41601-a-45-anos-del-asesinato-de-la-comandanta-montonera-norma-arrostito/>

*en la que estaba alojada hasta que en febrero de 1972 volvió a “caer”. Fue apresada en un colectivo de larga distancia cuyo destino era Salta. Su “peligrosidad” determinó el nuevo destino carcelario: el penal de máxima seguridad en Rawson, en donde también estaba alojado su esposo y en donde transcurriría los últimos días de su vida.*

*(...)*

*La “Sayo” finalmente protagonizó junto a otros militantes una fuga que la prensa de entonces calificó como “la operación más espectacular realizada hasta ahora por la guerrilla urbana argentina”. Miembros del ERP, FAR y Montoneros abordaron un avión en Comodoro Rivadavia con destino a Rawson. Allí tomaron la nave mientras otros realizaban señas a los detenidos del penal que ya estaban reduciendo a 60 guardias, uno de los cuales recibió una ráfaga mortal que la prensa adjudicó a la propia Sayo.*

*(...)*

*La “Sayo” quedó en el segundo grupo: un enjambre de 19 personas que esperaban en vano la llegada de los camiones y terminaron tomando taxis rumbo al aeropuerto. Cuando llegaron al lugar el avión había partido. Al verse cercados optaron por entregarse a cambio de la presencia de médicos y periodistas que registraran su estado. Tras una improvisada rueda de prensa fueron trasladados a la base Almirante Zar de Trelew.*

*El 23 de agosto los militares informaron que, en la madrugada del 22, el capitán a cargo de la vigilancia de los prisioneros fue atacado por un extremista que le arrebató el arma y los oficiales a cargo se vieron obligados a “barrer” el lugar. El diario “La Opinión” informó que la versión “resultaba increíble”: ningún militar herido y 16 de los 19 detenidos muertos. Días después, los padres de los 3 sobrevivientes declararon que los relatos de sus hijos concordaban, aunque desde el mismo 23 la opinión pública repudió los fusilamientos con movilizaciones, disturbios, huelgas.”<sup>9</sup>*

Junto a ella fueron fusilados/as dentro del grupo de diecinueve guerrilleros/as: Clarisa Lea Place, María Angélica Sabelli y Susana Lesgart. Esta última sobrevivió, pero en la última dictadura militar fue secuestrada y desaparecida.

## **Testimonio 9.**

### **Azucena Villalflor de De Vicenti. (1924-1977)**

---

<sup>9</sup> <https://www.cuarto.com.ar/la-revolucion-con-rostro-de-mujer-recordaron-a-la-sayo-la-saltena-fusilada-por-la-dictadura-en-trelew/>

Esta mujer fue la fundadora de la **Asociación Madres de Plaza de Mayo** en el mes de abril del año 1977. Durante la represión cruel y salvaje de la última dictadura cívico-militar. Al ser secuestrado su hijo Néstor, militante peronista junto a su novia, en el mes de noviembre de 1976 comenzó su búsqueda por diferentes dependencias policiales, militares y de la iglesia.

Allí conoció a otras madres con el mismo drama.

**El 30 de abril de 1977** se dirigió con un pequeño grupo de no más de trece madres a la Plaza de Mayo donde la policía les ordenó no detenerse y “circular”.

Allí comenzó la eterna ronda de las Madres.

Estaban trabajando una solicitada con los nombres de los detenidos/as desaparecidos/as que apareció el 10 de diciembre de 1977, cuando fueron secuestradas ella, Esther Ballestrino, María Ponce, junto a las monjas francesas Alice Dumon y Leoníe Duquet. Fueron trasladadas a la ESMA. Sus restos fueron identificados en el año 2002.

El responsable, infiltrado en la iglesia de la Santa Cruz en CABA donde se reunían los familiares, fue el capitán de la Marina Alfredo Astiz, hoy preso por crímenes de lesa humanidad.

### **Historia Oral, la memoria popular.**

---

Al realizar el *trabajo de memoria*, observamos la injerencia de la experiencia directa y la transmisión familiar, social y política, las cuales se validan aún más cuando hallamos los puntos de contacto entre memorias, que enriquecen el aporte de los testimonios. Las clases dominantes se apoderaron de las *memorias* y potenciaron el olvido, con el claro objetivo de manipular la *memoria colectiva* y la consideramos como un espacio en el cual los pueblos resisten y así logran sobrevivir a las censuras del poder y a las políticas del silencio y del olvido, ya que esta *memoria colectiva* nos ayuda a discernir y afirmar por qué somos lo que somos, nos confiere, de este modo, nuestra *identidad* y nos permite visualizar a la *memoria colectiva* como vinculante entre la vida social y el recuerdo.

Si pensamos en las entrevistas tomadas a los y las militantes de los '70 y '80, al mencionar la calle, la plaza, el sindicato, el barrio, la fábrica, la escuela, no son

visualizados como el marco externo: ni de los acontecimientos ni de sus prácticas. Son el espacio en el cual transcurrieron sus protestas sociales.

Tal es el marco en el cual se desarrollaron sus vidas militantes, sus vidas de familia, sus relaciones y donde construyeron un mundo cargado de significados. Por lo tanto, al evocarlo, están inmersos en esa época y en ese mundo social y todo ello, en estos casos, se vuelve de alta significación simbólica cuando la marca urbana a recordar es, por ejemplo, el barrio, la ciudad donde se nace, se vive y se envejece o el ámbito laboral en el cual se entraba a trabajar en la adolescencia y prácticamente se lo dejaba alrededor de los sesenta años de edad.

La *memoria colectiva*, no es solo una conquista: es un instrumento y una mira de poder. El hombre común (en tanto actor social refiere a algo que ha ocurrido, lo ha vivido y recuerda, transmitiendo esa experiencia), con sus recuerdos, se contrapone a un conocimiento privado y monopolizado por grupos precisos en defensa de intereses constituidos, lo cual permite que el recuerdo sea el resultado de hacer memoria.

Y en este último concepto aparece *la oficial* que se apropia mediante un relato, de la historia, ocultando los hechos. Pero no puede evitar el surgimiento de la memoria *subterránea* que aflora por ejemplo con **los testimonios**, y en el reapropiamento de los lugares emblemáticos en este caso de represión y tortura, transformándolos en *los lugares de la memoria*. Cumpliendo un rol fundamental las historias de vida, subjetividades que dan cuerpo a la **historia oral**, que fuerza a aquella narrativa oficial, la provoca y logra ennudecirla con las voces de los y las protagonistas que nos muestran lo oculto.

### Testimonios de la Represión.

Ricardo Montecarlo, estudiante de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán, sin militancia política.

*“¡Ahí está la Clarisa Lea Place! A esta la conocía personalmente yo. Es tucumana. Yo la conocía personalmente porque fuimos a las fiestas de los estudiantes. Yo tenía amigos en la Facultad de Ciencias Económicas y hacíamos bailes, así, en la casa, y ella no sé qué estudiaba, sí ciencias económicas o qué, pero era la noviecita de uno de los muchachos que estudiaban. Murió*

*n Trelew. En la época de Lanusse. Y me dolió mucho por la forma en que los mataron. Fue un asesinato. Ahí estaba la esposa de Santucho, la Clarisa, y había otra chica tucumana también. (...).*

*Fui al velorio, había mucha tristeza, te daba bronca la injusticia, la gente esa más entristecida...Fuimos todos, aún n o siendo de la ideología política de ella, y bueno nos tocó de cerca. Como te podría decir. ¡Que hayan sido tan hijos de puta de matar una piba!”<sup>10</sup>*

Gustavo Maíño, joven trabajador de Buenos Aires,

*“Llega el 22 de agosto de 1972 [fecha de la masacre de Trelew]. La sensación generalizada es como de indignación. Hay un registro generacional muy fuerte: esa sensación de que “nos están matando a nosotros”. Si bien no estaba en ninguna corriente de militancia, en la facultad la sensación es compartida por todos. Salvo aquellos que tenían intereses muy claros que defender, de clase, [que] estaban cuidando la billetera de papá. [...] “Están matando a esta generación”, mi sensación fue esa. No fue una cosa dicha”.<sup>11</sup>*

Los hechos de la Historia Argentina de las décadas de los años 1960 y 1970 son complejos y difíciles de abordar no solamente por la velocidad con la que se sucedieron tanto a nivel nacional como internacional, sumada a la cantidad de información sino también por una violencia social que hunde sus raíces en el bombardeo a la Plaza de Mayo del año 1955 y su consecuente golpe de Estado contra el peronismo tres meses más tarde. Sobre todo, en momentos donde el discurso único tiende a tapar, borrar, desaparecer las memorias y con ellas a los /as actores de la Generación del ‘70

A partir del mes de septiembre de aquel año 1955 se sucedieron dictaduras, exilios, proscripciones, cárceles, torturas, despidos laborales por decenas de miles, fusilamientos de opositores. En ese contexto, la mayoría del pueblo argentino sufrió estas represiones, ya que el peronismo habitualmente sacaba el 62% de los votos en cada elección.

---

<sup>10</sup> Sebastián Carassai. *Los años setenta de la gente común. Con la izquierda, no*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 2025. p. 106.

<sup>11</sup> *Op. Cit.* pp. 106-107.

Explicando estos contextos, una alumna, al finalizar la clase, comenta que su abuelo había participado en aquellos años que se definen como la “**Década del 70**”. Y al preguntarle si le gustaría dar testimonio, me responde que “sí, que a él le gusta hablar de aquellos años...pero...no es peronista”. Esta aclaración por parte de ella, viene a cuento, porque, al ser el peronismo el movimiento político y social mayoritario durante largas décadas, a veces se hace hincapié en las persecuciones que sufrió, y sin minimizar otros partidos e ideologías, pareciera que éstos últimos quedan relegados.

Conscientes de esto, es que decidimos escuchar primero lo que tenía para decirnos Malena, su aporte para guardar la memoria en este caso de Jorge, su abuelo, y así es que una mañana del 12 de agosto del 2025, nos reunimos los tres en un aula primero, y en el bar de la Facultad de Sociales, aquí en Lomas, días después, para ir construyendo este relato y rememorando esta historia de vida.

### **Simple, pero cargada de historia, del “hacer”, de la pasión y el compromiso.**

El primer testimonio pertenece a una historia de un vecino de las barriadas del conurbano sur. Un hombre, su familia originaria, hijos/as, y más tarde nietos/as, donde algunos/as a su manera siguieron la huella que inicialmente fue trazada en el Nacional de Adrogué entre recreo y recreo, discutiendo de qué manera terminar con las injusticias. Y éstas nunca dan el brazo a torcer, roque hoy por hoy, Jorge sigue recuperando la memoria y la Historia en su barrio, Claypole.

Pero también hay una historia familiar, ante todo. Como la de cualquiera de nosotros/as.

Vamos a descubrir ambas, la propia y la colectiva (que terminan siendo una siempre)

### **Testimonios de la Voluntad de una generación, batallas por la memoria.**

#### **Jorge Montero.**

***Guillermo Batista: Aquí estamos con Jorge que nos va a contar su historia de vida...***

***Jorge Montero: “Mi nombre es Jorge Montero tengo 72 años, cuatro hijos, Jorgelina, Hugo (que falleció en 2021 era periodista, fundador y director de Revista y Editorial Sudestada), Ramiro y Santiago. Seis nietos, por ahora, la mayor Malena –hija de Hugo y estudiante de periodismo aquí en Lomas-, a quien siempre le digo que es mi***

nieta más querida, “la luz de mis ojos”, y ella - “claro porque los otros cinco son varones”.

*“En esa época uno arrancaba desde muy pibe a tener inquietudes, después el asunto era canalizarlas. Más allá de las rebeldías que arrastraba, hubo hechos por el año 1968 que me impactaron mucho, una eclosión de rebeldía a nivel mundial, y yo tenía 14 o 15 años. El estallido del “Mayo francés” en el ’68, la Sorbona, “prohibido prohibir”, “la imaginación al poder”, “seamos realistas, pidamos lo imposible”, la revuelta estudiantil. Y un proceso que cobra peso cuando salen a la calle los obreros de Renault, la fábrica estatal más importante de Francia, y es en ese momento que tiembla el gobierno de (Charles) De Gaulle*

*También en agosto de 1968, en el este europeo, Checoslovaquia se levanta contra la opresión de la URSS. Otra vez los jóvenes y estudiantes encabezan la lucha por “socialismo con democracia”.*

**G.B.:** *¿Vos estabas en el secundario en ese momento?*

**J. M.:** *Yo estaba en el secundario en el Nacional de Adrogué el gobierno era de (general Juan Carlos) Onganía, y teníamos que asistir con saco y corbata y las chicas con guardapolvo blanco, al colegio estatal más grande de la región. Entonces nuestra primera actividad reivindicativa es crear un centro de estudiantes, prohibido por el gobierno militar.*

*“Uno sigue recibiendo información de los hechos mundiales en ese mismo período de tiempo: la masacre contra los estudiantes mexicanos en Tlatelolco, las Panteras Negras en Estados Unidos, los jóvenes quemando las cédulas de llamada para no ir a Vietnam, las guerras de liberación en África, en Asia... y todo eso entre la juventud va generando una efervescencia.*

Jorge nos enumera hechos históricos que sucedieron realmente como si fuera un profesor de Historia frente a sus alumnos/as. Nos da un contexto de su adolescencia. El mismo que fue influyendo en la mayoría de los y las jóvenes de aquellos años o, mejor dicho, que fue encendiendo esa llamita de la militancia, y que él define modestamente como “efervescencia”.

**G.B.:** *¿Vos ya militabas o simplemente era, como nos comentás rebeldía?*

**J.M.:** *No, era simple rebeldía. Así que nos juntábamos con otros compañeros y chocábamos contra la pared que significaba el rectorado, gran parte del plantel docente –aunque había profesores muy piolas-, y sobre todo con un personaje muy jodido, el jefe de preceptores, al que luego reencontré trabajando en Alpargatas, y que era de una familia muy tradicional de Adrogué (en ese momento una zona habitada por gente de muchísimo dinero).*

Aparece ya otra definición reiterada, un poco más acorde al momento que se vivía por parte de nuestro testimoniante: “**rebeldía**”. La adolescencia, el colegio, en el marco de una dictadura militar (1968), preceptores que “**vigilan y castigan**”.

Según una de las dos largas definiciones de diccionario, ser rebelde es: **desobediente, indisciplinado, indómito, indomable, indócil, insumiso, díscolo, inconfornista, contestatario, reacio...**

Era (¿seguirá siendo?) natural “rebelarse” contra ese *micro orden* injusto, y de allí trasladar esa bronca al país y el mundo. En cuál de esas palabras nos sentimos identificados/as...?

.

Jorge a continuación nos cuenta que proviene de una familia de trabajadores, digamos que, de clase media tradicional, donde por lo general ambos padres deben trabajar para llevar el pan a la mesa. Más aun siendo cuatro hermanos.

Y él decide, como tantos, **estudiar (elige Historia) y trabajar.**

Este texto corresponde al **Cuadernillo Historia política de la lucha de las mujeres argentinas. Tres Generaciones la misma lucha, Año 2026.**

**Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.**

**Cátedra de Historia Social General.**

Prof. Dr. Guillermo Batista.

**Profesor Dr. Guillermo M. Batista.**